

DIVAN DE LOS DOMINGOS

DAVID RECIO

"Trabajar en lo que te gusta no es ni mucho menos lucrativo"

David Recio tiene en mente ahondar en el largometraje con tres próximos y soñados proyectos

En su cabeza siempre hay alguna idea rondando que tenga que ver con el cine. David Recio lleva toda una vida invertida en una afición casi devocional a la que se dedica profesionalmente desde años atrás; algo que no todo el

mundo puede decir, aunque reconoce que las dificultades que entraña sobrevivir del séptimo arte son muchas, y en ocasiones, hasta desagradadas. La dirección y guión de cortometrajes y documentales como autónomo audiovi-

sual las complementa con apariciones esporádicas como figurante en series de televisión, películas o anuncios, otra faceta, quizá menos conocida, de la que hoy sabremos un poco más.

GUADALAJARA
MAR GATO

Su capacidad para meterse en la piel de mil y un personajes queda patente en algunas de las fotografías que ilustran este reportaje dedicado a uno de los referentes del cine en Guadalajara. Un soldado, un hincha de fútbol, un obrero, un señor de los años 30 o un hombre pez son tan sólo algunos de los personajes a los que ha dado vida en innumerables anuncios, series de televisión o películas, aunque confiesa que su faceta como figurante más que un fin artístico, persigue uno de cariz meramente alimenticio.

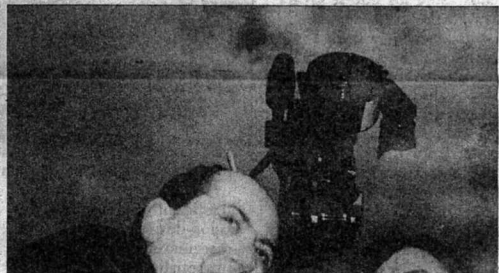
La verdadera devoción de David Recio es el cine, afición a la que empezó a sentirse atraído desde bien pequeño, cuando iba con su abuelo a ver las películas al antiguo y desaparecido Coliseo Luengo por 20 pesetas. Esta pasión, alimentada con libros y el consumo frecuente de películas, la complementaría con otra: la de leer y dibujar tebeos. Entre los títulos que guarda celosamente en una más que presumible biblioteca del género se encuentran *El capitán Trueno*, *El jabato*, *Mortadelo y Filemón*, *Zipi-Zape*, *El guerrero del antifaz* o *El corsario de hierro*, además de algunas que otras especialmente destinadas al público femenino como *Lily* y *Esther*. "Era algo vergonzoso que un chico leyera revistas para niñas, pero las leía porque siempre encontraba en ellas historietas interesantes", recuerda un tanto sonrojado. Entre estas inolvidables piezas de cómic se encuentran las historietas creadas por él mismo con el nombre de *El paladín aventurero*, una versión a la guadalajareña del inolvidable capitán trueno, y del que tan sólo llegó a hacer dos números. "Estaba ambientado en la Edad Media y el protagonista de las aventuras era el guerrero de nombre Relámpago, una variación muy sutil del cómic del que había tomado la idea".

Junto a las historietas medievales, Recio también abordó la temática onírica y psicológica, incluso confiesa haber creado una historieta de la que han llegado a decirle que tiene ciertos rasgos autobiográficos. Se trata de una aguada de tinta china que con el nombre de *Soledad* impregna algunos de los sentimientos que Recio experimentó durante una tardía crisis de adolescencia.

Aunque sobre ambas pasiones giró gran parte de su niñez y juventud, ambas quedaron aparcadas, que no olvidadas, mientras Recio labraba un futuro más estable estudiando la licenciatura de Económicas en la Universidad de Alcalá de Henares, previsiblemente con la que obtendría un futuro más brillante que con las carreras relacionadas con el arte. Su finalización, en un número de años que el propio Recio no



Entre sus propios rodajes y la figuración David Recio pasa el mayor tiempo.



D.R.

quiere mencionar por vergüenza, sin embargo, no necesariamente desembocó en su aplicación inmediata como económico, más bien le sirvió para poner las bases del que la que será su actual profesión a la vez que negocio: autónomo audiovisual, una labor que abarca desde la gestión a la realización de videos de diversas temáticas. El gusanillo por la realización de estas tareas le entraría definitivamente tras su participación en diversos cursos de cine y video, en los que dirigió y rodó sus propios cortos de forma amateur. De aquellos tiempos recuerda con aprecio un cortometraje de tres minutos con el nombre de *La historia más vieja jamás contada*. "Era una historia protagonizada con osos de peluche que discutían; él se iba por ahí de copas y se emborrachaba y luego

la osita le esperaba en casa con un rodillo de amasar". Una historia simple y sencilla que rodó en los parques de San Roque y Adoratrices y en los que recuerda pasar un poco de vergüenza al tener que colocar los peluches encima de los bancos y vallas para que parecieran que estuvieran haciendo distintas acciones.

Camino a la profesionalización

Sus experimentos cinematográficos le permitieron adquirir un rodaje que le serviría para convertirse en todo un profesional. Como tal comenzaría a realizar sus primeros trabajos en Guadalajara, todos ellos de índole histórico-religiosos. El primero de ellos, del que se encargó de la logística, dirección y guión, fue *Con la cruz a cuestas*, un documental con una cuidada

visión sobre los caracteres religiosos, sociales, costumbristas y humanos que impregnan las actividades y manifestaciones religiosas de dos Cofradías de Semana Santa de la ciudad. A éste le seguiría un nuevo documental sobre la historia de la Cofradía de Jesús Nazareno, y varios trabajos menores en esta misma línea.

Pese a que el séptimo arte es la ilusión que actúa de motor en su vida, reconoce que "trabajar en lo que le gusta no es ni mucho menos lucrativo". Casi más bien al contrario. Un ejemplo claro de ello es que todavía está pagando el crédito que solicitó para rodar la que hasta hoy es su único largometraje, *Días del Corpus Christi*, una cinta que mezcla escenas de argumento y puramente documentales, y que a día de hoy está siendo difundida allende de las

fronteras provinciales.

Estas vicisitudes llevan a Recio a definirse como "una persona que se mete en muchos líos", aunque normalmente sale de todos, y además bien. Su constancia y paciencia a buen seguro le han ayudado a ello. En este sentido se identifica más con un corredor de fondo que un velocista, puesto que pese al tiempo que invierta o pase, siempre llegará a la meta. Entre los retos que Recio ya ha puesto tras una futura e imaginaria cinta que romper se encuentran tres largometrajes: uno de ellos en torno al Tenorio Mendocino, declarada fiesta de interés regional el pasado año; un segundo con un argumento basado en la ciencia ficción; y un tercero aún por definir. A buen seguro que ideas no le faltarán a este apasionado y vocacional cinéfilo.